

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(99)/ST/146
2 de diciembre de 1999

(99-5348)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Tercer período de sesiones
Seattle, 30 de noviembre - 3 de diciembre de 1999

Original: inglés

LITUANIA

Declaración del Excmo. Sr. Algimantas Rimkunas, Viceministro de Asuntos Exteriores

(en calidad de observador)

Permítanme que en nombre del Gobierno de la República de Lituania y de nuestra delegación dé la bienvenida a todos los ilustres participantes de esta Conferencia Ministerial, que tiene un carácter realmente excepcional. Es importante observar que la OMC iniciará su nuevo milenio aquí, en Seattle, en donde se planificarán las directrices de la evolución futura y de las perspectivas de la Organización en sus aspectos fundamentales. Consciente del carácter excepcional y de la importancia de esta Conferencia Ministerial, deseo hacer patente nuestro sincero agradecimiento a los organizadores de la Conferencia y agradecer la posibilidad que se nos ofrece de participar en este foro internacional autorizado y de dirigir la palabra a esta ilustre audiencia.

La importancia del comercio internacional en el siglo XXI

En el momento actual, en el que nos disponemos a traspasar el umbral del nuevo milenio, el sistema mundial de comercio reviste gran importancia para todas las naciones. El establecimiento de la Organización Mundial del Comercio ha dado origen a un proceso jurídico sustancialmente mejorado para un entorno económico más dinámico, mediante la creación de un sistema internacional de comercio más abierto y previsible. Las ventajas y posibilidades que la OMC ofrece son las que corresponden a los debates leales, transparentes y eficaces sobre el comercio y a la solución de diferencias. Estoy firmemente convencido de que todo sistema aporta estabilidad y previsibilidad y creo que todo el mundo reconoce que la OMC aporta estabilidad al comercio mundial. Además, la OMC brinda posibilidades para que cada país, independientemente de su población, de su régimen o sistema político y de su capacidad económica negocie en función de sus propios intereses, soluciones de sus diferencias y en último término manifieste que determinadas medidas adoptadas por los demás países no son equitativas, o causan daño a su economía, y proporciona un foro para todo ello. Consideramos que la OMC puede y debe seguir reforzando esos principios en el próximo milenio. La idea de que todos los países Miembros tengan iguales posibilidades de negociar con los países que son sus interlocutores en el sistema internacional de comercio es sumamente valiosa y es necesario desarrollarla y, sin lugar a dudas, aplicarla.

En la Declaración de la Ronda Uruguay sobre la Contribución de la Organización Mundial del Comercio al logro de una mayor coherencia en la formulación de la política económica a escala mundial, los Ministros reconocieron que la coherencia entre los aspectos estructurales, macroeconómicos, comerciales y financieros de la formulación de la política económica acrecienta la eficacia de las políticas aplicadas en esos ámbitos. Los especialistas, funcionarios y expertos que han actualizado la actual economía internacional y el desarrollo de los países han llegado a la conclusión de que es evidente que hay un vínculo directo entre el bienestar del país y su participación en el comercio internacional. Lituania no constituye una excepción a este respecto.

Los esfuerzos de Lituania para conseguir la estabilidad económica

Permítanme decir ante todo que Lituania ha tenido siempre el objetivo de convertirse en una economía abierta, civilizada y generadora de empleo, en un interlocutor previsible y atractivo. Nuestro país ha tratado, en consecuencia, de introducir un sistema económico adecuado y de atajar el descenso de la producción que se produjo después de la disolución de la Unión Soviética. Esos objetivos requerían reformas estructurales, el establecimiento del marco jurídico que requería la transición a una economía de mercado. El Gobierno lituano hizo cuanto estaba a su alcance para crear un régimen comercial moderno y orientado al mercado: se estableció un marco jurídico para la propiedad privada y la actividad empresarial y se inició y llevó a cabo con éxito la privatización de empresas pequeñas, medianas y grandes en sectores como los de la energía, las comunicaciones y los servicios de transporte. Además, Lituania prestó especial atención a las inversiones extranjeras, que a su juicio eran una condición inexcusable previa de las posibilidades de ulterior desarrollo de la economía lituana.

Esos esfuerzos de las instancias encargadas de la formulación de la política en Lituania se orientaron a convertir a la economía lituana en una economía en expansión y previsible, y a conseguir que el período de transición fuera lo menos difícil posible para los ciudadanos lituanos. En consecuencia, se consideró generalmente que para la continuidad del desarrollo satisfactorio de la economía lituana eran importantes, no sólo las reformas internas, sino también el comercio internacional y la liberalización del comercio.

Beneficios que lleva aparejada la condición de Miembro de la OMC

La incorporación a la OMC era y sigue siendo el principal objetivo de la política económica exterior de Lituania. Tras leer las reiteradas declaraciones del Director General de la OMC Sr. Mike Moore en ese sentido y recoger las opiniones expuestas por sus predecesores, hemos llegado a la conclusión y estamos firmemente convencidos de que la OMC es un foro internacional público. El Gobierno de Lituania, que considera que la OMC es un foro sólido y justo, y el foro de más alto nivel que existe para la solución de diferencias y las negociaciones, estima que ese foro constituye el apoyo más adecuado para perseguir y alcanzar sus objetivos de política económica, que consisten en obtener los mejores resultados de la economía nacional de Lituania, y que la participación en ese foro brinda la oportunidad de alcanzar esos objetivos. Por tanto, no tiene nada de extraño que la participación como Miembro en la OMC se considere una condición necesaria previa para desarrollar una cooperación satisfactoria y más estrecha en el mundo. Además, cuanto mayor sea la aceptación de que gocen las normas del comercio, más fuerte será la Organización.

Las negociaciones de Lituania para el ingreso en la OMC

Comprendiendo los beneficios que puede reportar en el futuro el ingreso en la OMC, Lituania ya ha iniciado un proceso de negociación, largo y lleno de transacciones. Es de todo punto natural y evidente que la condición de Miembro de la OMC entraña no sólo derechos sino también obligaciones. Lituania comprende que todo país solicitante debe cumplir unos requisitos mínimos para ser Miembro, requisitos que Lituania ya ha satisfecho. Sin embargo, el proceso de negociación ha demostrado que, incluso cuando ya se han cumplido los "requisitos mínimos", los Miembros de la OMC exigen que se pague una "cuota de entrada", con lo que se establecen nuevos requisitos, más elevados, para adquirir la condición de miembro. La posición del Gobierno de Lituania es clara, definida y, en mi opinión, racional: no aceptar más obligaciones de las que es posible cumplir sin que ello tenga enormes repercusiones negativas sobre nuestra economía.

Nuestros trabajos previos a la adhesión se han desarrollado siempre en paralelo con la introducción de las reformas económicas estructurales más importantes. La República de Lituania asumió una serie de compromisos que eran condiciones previas para el ingreso en la OMC. Aquí sólo puedo mencionar los más importantes, tales como el compromiso de Lituania de aplicar todos los

acuerdos multilaterales sin ningún período de transición; además, nuestro país ya es parte en el Acuerdo sobre Tecnología de la Información, ha reducido considerablemente el número de obstáculos arancelarios y no arancelarios, ha ampliado la liberalización del comercio de servicios y ha promulgado todas las disposiciones legislativas requeridas. El Gobierno de Lituania, atribuyendo la máxima importancia a la conclusión de nuestras negociaciones para la adhesión y a la obtención de la plena condición de Miembro, ha cumplido esos requisitos, en nuestra opinión evidentes y muy importantes. Sin embargo, como ya he indicado, el proceso de adhesión no ha terminado todavía. Aún está en curso, a causa de los problemas relacionados con el sector agropecuario.

En Lituania, al igual que en otros muchos países, el sector agropecuario es muy sensible y bastante problemático. En consecuencia, también se van a introducir reformas en ese sector de la economía, que es sumamente sensible desde el punto de vista social. Ahora bien, como alrededor de una quinta parte de la población total de Lituania trabaja en el sector agropecuario, la introducción de reformas que constituirían una terapia de choque y la reducción inmediata de la ayuda del Gobierno a esas personas tendrían un costo económico. La liberalización del comercio de productos agropecuarios y de productos alimenticios para ingresar en la OMC, abandonando la ayuda que actualmente se presta a los agricultores lituanos, entrañaría una reducción temporal del ritmo de nuestra modernización agrícola y de nuestro ulterior desarrollo económico. En consecuencia, Lituania valora muy positivamente la opinión del Consejo de Agricultura de la Unión Europea de que se debe liberalizar el comercio de productos agropecuarios, pero ante todo se debe proteger a la economía nacional contra los efectos secundarios negativos de una liberalización excesiva.

Lituania comprende que la liberalización del comercio de productos agropecuarios es una cuestión problemática en la mayoría de los países y, paralelamente, reconoce que es necesario que el comercio de productos agropecuarios sea más liberal y mundialmente beneficioso. Lituania también está haciendo considerables esfuerzos, y por lo tanto está plenamente decidida a concluir en los próximos meses las negociaciones sobre la adhesión para llegar a ser miembro de pleno derecho de la OMC y espera ir cumpliendo en el próximo milenio las directrices de la OMC en materia de liberalización del comercio.

Innecesario es decir que el significado y la importancia mundial de la OMC estriban en la aplicación, por los países Miembros, de las normas y los acuerdos multilaterales acordados en la OMC. Sin embargo, en nuestro proceso de negociación hemos observado que algunos Miembros empezaron a utilizar las negociaciones sobre la adhesión a la OMC como una oportunidad de obligar a los solicitantes a hacer más concesiones de lo que es necesario. Esperamos que recuerden nuestra condición particular de "economía en transición". Desearíamos adaptarnos a la nueva constelación económica existente en el mundo y unirnos a las estructuras económicas mundiales. Pero el hecho es que realmente necesitamos algún tiempo para adaptarnos. La mayoría de los Miembros de la OMC olvidan a veces que, para llegar a su actual nivel de "economía de mercado" en el sector agropecuario necesitaron más de dos o tres años. Sus sectores agropecuarios han tenido decenios de subvenciones masivas y de asistencia estatal para la infraestructura, la educación, las investigaciones, el mejoramiento de los suelos, la irrigación, la ayuda al comercio, la comercialización en el extranjero, etc. Lituania está actualmente reestructurando su sector agropecuario y tratando de llegar a una economía de mercado que funcione normalmente. Ahora bien, esto requiere tiempo y ayudas del Estado. Estamos de acuerdo en que tal ayuda puede distorsionar el comercio. Sin embargo, teniendo en cuenta que muchos de los propios Miembros de la OMC, entre ellos algunos de los más importantes, conceden subvenciones a sus productos agropecuarios, Lituania entendió que la concesión de subvenciones al sector agropecuario era un medio justificado de establecer una competencia en pie de igualdad y de proteger la economía nacional. No obstante, Lituania desea fervientemente proseguir la liberalización del comercio en el sector agropecuario y espera que las exigencias del comercio liberal se apliquen por igual a todos los Miembros de la OMC.

El "nuevo estilo" de adhesión a la OMC

Las recientes adhesiones llevan a pensar que los Estados Miembros de la OMC han empezado a exigir una "cuota de entrada" que los futuros Miembros han de pagar para ingresar en la OMC, particularmente en lo que se refiere a las "nuevas cuestiones". Como si no fuera bastante con cumplir los requisitos fundamentales, los solicitantes, sea cual fuere el nivel de su desarrollo económico, tienen que cumplir, atendiendo las "peticiones" unilaterales de los Estados Miembros, unos compromisos que exceden de los que se impusieron a los Estados Miembros de la OMC más adelantados y a poderosas economías mundiales. En consecuencia, algunas negociaciones de adhesión han sufrido una demora excesiva. No es sorprendente que estén durando años las negociaciones para el ingreso en la OMC, incluso en el caso de países pequeños cuyas economías son más liberales que las de alrededor de dos tercios de los actuales Estados Miembros de la OMC. Sinceramente creemos que eso no responde a la verdadera naturaleza de la OMC y esperamos que en el próximo milenio la aplicación de las normas de la OMC en pie de igualdad sea el principio básico de la Organización y proteja a los países contra comportamientos unilaterales arbitrarios. Comprendemos plenamente las inquietudes de los Miembros de la OMC, dadas las necesidades y las preocupaciones inherentes a sus diferentes niveles de desarrollo económico, pero esperamos que los intereses particulares de los principales Miembros coincidan con los intereses de toda la OMC y respondan a la idea general de la OMC. Además, creemos sinceramente que el objetivo principal y básico de la OMC es llegar a ser una organización internacional fuerte y eficiente que continúe liberalizando prudentemente el comercio internacional.

Esperanzas cifradas en la próxima ronda de la OMC

El Director General de la OMC, Sr. Mike Moore, subrayó sus prioridades para la Conferencia Ministerial de Seattle durante su primera reunión con los medios de información en Ginebra. El Sr. Moore declaró que "Hoy, todas las miradas están dirigidas a la Conferencia Ministerial de Seattle, en la que se cifran grandes esperanzas. Nuestro objetivo es muy claro: mejores niveles de vida para nuestros pueblos." Lituania apoya plenamente y acoge con satisfacción esas declaraciones y espera que el nuevo programa de la Ronda del Milenio nos dé la posibilidad de ingresar en la OMC.

Esperamos que la Ronda del Milenio demuestre también que la contribución al desarrollo mundial no es cuestión solamente de los esfuerzos de los diferentes países. Comprendemos que es bastante difícil moderar los intereses nacionales para que respondan al bienestar mundial, pero esperamos que, en beneficio de todo el mundo, cada Estado pueda hacer concesiones y negociar para instituir un comercio más liberal, sin que ello repercuta negativamente sobre las economías de los demás países asociados. Lituania está dispuesta a ingresar en el foro económico mundial -la OMC- y a contribuir en toda la medida de lo posible al ulterior desarrollo de la economía mundial. Esperamos también que la OMC acoja con satisfacción nuestro ingreso y nuestras futuras aportaciones.

Vemos con agrado el ambicioso programa de la nueva Ronda del Milenio. Lituania apoya la liberalización del comercio de servicios y espera que los Estados Miembros lleguen a acuerdos en ese sector, en rápida expansión. La liberalización del comercio de productos agropecuarios es indudablemente inevitable, pero suscribimos la idea, expresada por los países Miembros de Europa central y oriental, de que se debe autorizar a las economías en transición a adoptar o continuar aplicando las medidas de apoyo necesarias para la transformación económica de su sector agropecuario. Asimismo apoyamos la declaración de la Unión Europea de que el sector agropecuario, dado que es un sector muy sensible desde el punto de vista social, debe liberalizarse muy racionalmente, sin dar lugar a repercusiones negativas no sólo sobre la economía rural sino también sobre el paisaje y sobre el medio ambiente.

Para concluir, deseo dar las gracias a ustedes por haberme dado la posibilidad de expresar la opinión del representante de un país que desde hace largo tiempo se encuentra en proceso de negociación para ingresar en la OMC.

Finalmente, deseo manifestar mi plena convicción de que la OMC cumplirá cabalmente su mandato y sus altas prioridades y mi plena confianza en que así lo hará. Creo que la Ronda del Milenio dará a la OMC la posibilidad de llegar a ser un instrumento más eficaz para la promoción del desarrollo económico mundial y que la futura estrategia de la OMC será muy importante para el desarrollo de las economías emergentes y de las economías en transición, así como para su integración en el sistema de comercio internacional y, más aún, en la economía mundial.
